



PROCESO SALUD-ENFERMEDAD EN EL TRABAJO DOCENTE

Deolidia Martínez*

Resumen: Reflexiones sobre la experiencia de trabajo profesional con docentes en Argentina, desde un encuadre sindical. Características de la situación actual del trabajo docente en Latinoamérica, con referencia específica al riesgo psíquico y el malestar docente.

Palabras clave: trabajo docente-sufrimiento- malestar docente- deseo- riesgo psíquico- alumno-estudiantes- autoridades- valor.

EL TRABAJO EN EL BANQUILLO DE LOS ACUSADOS

¿Cómo hacer para no volverme loca en la escuela? Vamos a interrogar al trabajo. Poner el sujeto como protagonista.

Estamos en un campo de batalla político. El sufrimiento es el centro de atención en la vida cotidiana de un docente. Desde hace ya casi un siglo preguntamos porque tenemos que trabajar dentro de una disciplina administrativa ajena a la escuela, nuestro medio natural. Normas y reglase ordenan tiempos y movimientos pensadas desde un lugar ni educativo ni docente.

Decimos que el tema es político porque tiene que ver

* Psicóloga del Trabajo. Red de Estudios sobre Trabajo Docente (Red Estrado), Argentina

con el ejercicio de un poder burocrático, lejos de la vida cotidiana: aula-alumnos-juego-aprendizaje. Poder acumulado en oficinas, expedientes, escritorios y reuniones de gobierno.

Pensado y ejecutado desde “arriba y lejos” ordena horarios, programas y resultados para otros sujetos no para nosotros: docentes, alumnos, familias, pueblos. Pero... realizamos un trabajo, un trabajo real y concreto por el cual recibimos un salario. Tiene valor, es el único dato que une lo que hacemos en concreto con lo que esta ordenado.

¡Ah... **el valor**... que vale lo que hacemos...! ¿Dónde se mide? ¿En los alumnos? ¿En las notas? ¿En los egresados? Si. Pero... fuera de nosotros como protagonistas.

¿Qué hacemos?, aprendemos, cambiamos relaciones: vida y pueblo, vida y trabajo, actual y futuro ...pero nada cuenta...no tiene valor. Lo nuestro es un conocimiento producto genuino intransmisible, queda en la conciencia colectiva. El sistema educativo espera notas- promedios- registros de asistencia... certificados.

Dice una autoridad del sistema:

Eso es “muy subjetivo”.

Así es, los sujetos no cuentan. Esto que realizamos es para otros, no para nosotros.

Malestar docente

Esta “introducción” podemos inscribirla en una síntesis de más de 50 años de experiencia como psicóloga laboral, en tránsito por diversos países, escuelas, sindicatos docentes, luchas y protestas.

Una escucha atenta sensible al sufrimiento de docentes cercanos, conocidos en cursos de capacitación, jornadas de lucha sindical y en investigaciones realizadas para descubrir, identificar y atender...el “malestar docente”, me lleva a estar hoy atenta a novedades que –siempre desde afuera de la escuela– llegan para imponer cambios decididos ... desde un más allá **que sabe lo que tiene que hacer con nosotros...** para mejorar re-

sultados o para ejecutar “políticas de resultados” para un mercado de trabajo...diferentes de los que producimos hoy.

Mencionar Malestar Docente es recordar investigaciones de medicina del trabajo, en los años 70, en diversos países en Europa y Estados Unidos nos sorprendieron con resultados insospechados al procesar los motivos de licencias médicas de docentes: el % mayor eran ¡psiquiátricas! Un investigador español José Manuel Esteve (3) prestó atención a estos datos y se volcó a investigar el trabajo docente y los que lo realizan... allí apareció un sufrimiento oculto a la vida social y al mismo sujeto que lo padece.

Obviamente los docentes con ese malestar acudían a la atención psiquiátrica, allí los detectó la estadística de salud. Pasaron muchos años y pudo comprobarse que ese malestar no tenía cura en esos espacios...no es una enfermedad clásica...los síntomas por los que los docentes concurrían a la consulta psiquiátrica (insomnio, angustia, cansancio mental con falta de memoria), están originados por una falla en la organización del trabajo, externa al sujeto, una fuerte expectativa de resultados de parte de los organismos burocráticos, que ocasiona sanciones y calificaciones negativas, a los docentes que no cumplen con lo que un Gobierno espera para dar por cumplida una política “en tiempo y forma”.

El cambio (para aflojar el mal-estar) tiene que producirse en el entorno crítico de reglamentos, sanciones, normas y condiciones de trabajo. No con pastillas para dormir. El proceso de trabajo el docente lo realiza en forma colectiva con los alumnos y colegas. No es una actividad solitaria valorada de a uno. Lentamente desde la pedagogía, el factor “evaluaciones” fue variando con una mirada grupal. Sin embargo, hoy, una avanzada negativa y autoritaria de políticas administrativas neoliberales, esperan **resultados** tipo empresariales ajustadas a lo individual desde un factor costo-beneficio. Con amenazas de sanciones sobre salario y estabilidad en el empleo.

En Brasil se llamó “**desistencia**” al malestar docente. El docente desiste de esperar resultados... **ya no tiene**

deseo de producir, de hacer, de esperar algo de lo que hace en la escuela...sufre y calla, sigue adelante con rutina y voluntad por un sueldo para vivir...nada lo entusiasma, nada valora como propio...la **desidia** lo invade. Es en esa investigación (la más grande del mundo-52.000 docentes en 1997-8 (1) donde se “descubre” que el factor central en el trabajo docente es “cariño”. El núcleo es afectivo. El “burnout” (sin fuego) en los docentes expresa un profesor “fundido”, como un motor que ya no tiene más energía para querer al otro.

Hacia nuevas categorías de análisis

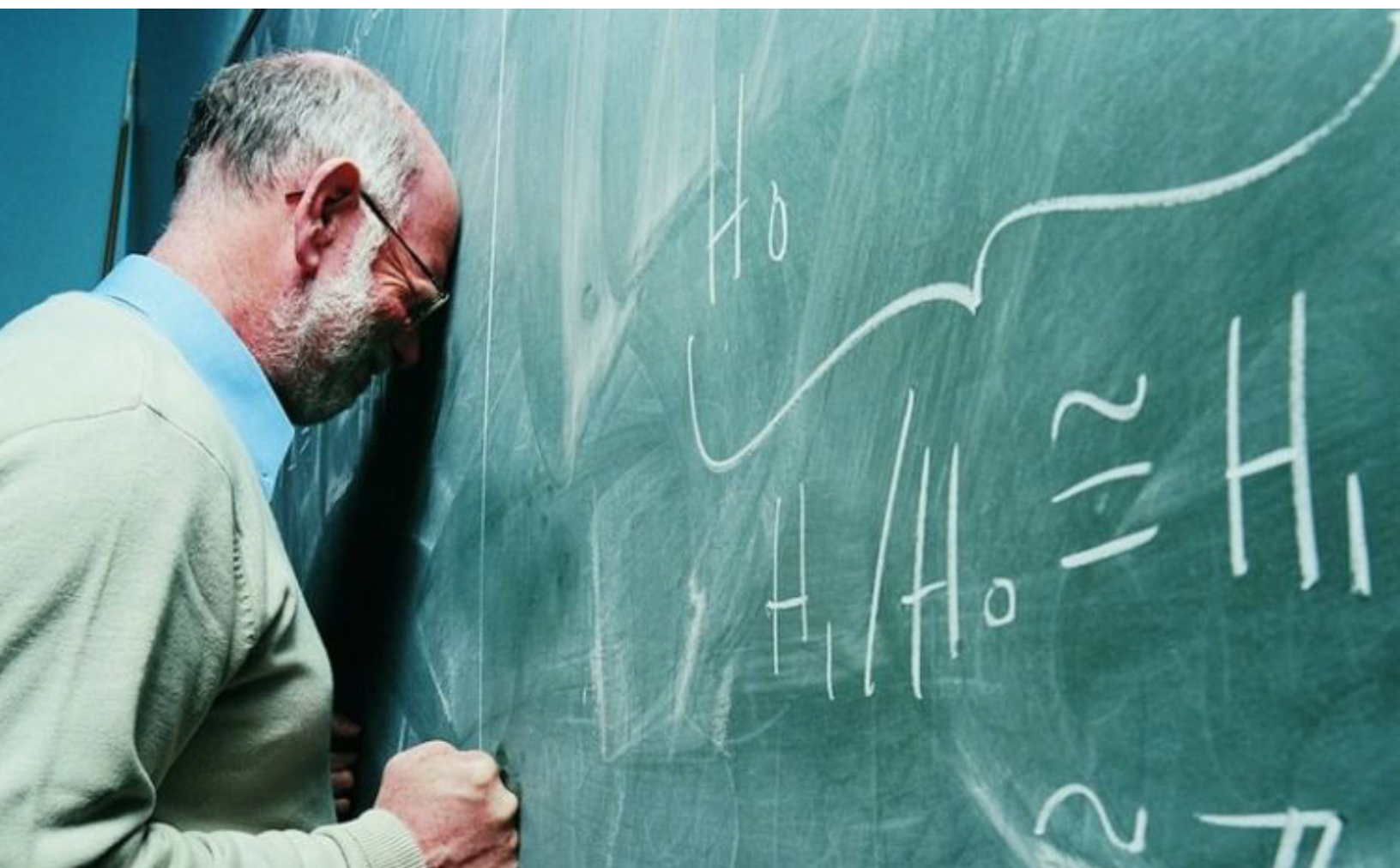
Contemporáneamente desarrollamos investigación sobre “riesgos de trabajo en la escuela” (2).

Un tema muy caro a la problemática de los estudios del trabajo son accidentes y enfermedades laborales.

La categoriariesgo no fue fácil de abrir. En especial porque **lo psíquico**, para nosotros los investigadores, era central. Los riesgos físicos y ambientales compartían

especificidad con otros espacios de trabajo. Edificio público, mobiliario, sanitarios, patios, aulas, etc. No tenían secretos para valorar. Pero el contenido y la forma del trabajo docente era diferente y poco estudiado en su especificidad de relación personal - grupal con estudiantes y colegas, iguales y con autoridad. Es así que avanzamos a la definición de **riesgo psíquico** en el trabajo docente. Paralelamente la categoría **sufrimiento** señalaba una ruta de exploración. El ámbito de la investigación, un sindicato docente (CTERA), facilitó el acceso a entrevistas, observaciones y discusiones con los sujetos expuestos a riesgo psíquico y dispuestos a identificarlos en sí mismos y en los otros. El **vínculo** de trabajo fue el eje de análisis. Con **el otro** igual o con autoridad, con alumnos, padres y madres, vecinos y trabajadores del entorno escolar.

Dentro de diversos temas de análisis, destacamos **el acoso** como el riesgo psíquico central para un docente, tanto como víctima o culpable. Entre compañeros y/o



con superiores jerárquicos Difícil para analizar, aislar en el contexto y resolver colectivamente. (Merece un desarrollo específico que podemos realizar oportunamente.).

El siguiente en orden de importancia o prevalencia es el que deriva de **la responsabilidad civil** del trabajador docente cuando se realiza con menores de edad. Tan antiguo como la profesión, el celo de los padres sobre la conducta del docente para cuidar al hijo, en ausencia, es un riesgo de trabajo. Ante cualquier accidente o denuncia de maltrato “el docente es inocente hasta que se demuestre lo contrario” ...regla que no se cumple de manera espontánea...**el prejuicio** es el riesgo en este caso.

Carácter colectivo del trabajo docente

Es determinante considerar que el trabajo lo realizan sujetos que interactúan juntos. El proceso de trabajo es colectivo. La relación docente-alumno igual que médico –paciente son constitutivas de un trabajo, tanto en educación como en salud. Por otra parte, la escuela es un ámbito colectivo donde las interacciones de docentes-alumnos-comunidad son determinantes para evaluar procesos socio-educativos en la historia cultural de los pueblos.

El protagonismo político de los estudiantes es cada vez más determinante y visible. Desde Chile con sus “pingüinos” reclamando por lo público, gratuito y democrático, allá por los años 2005/6 tomando las calles de Santiago, Concepción y Valparaíso, adelantados a las manifestaciones de docentes de Secundaria y Universidad. Hasta Ayotzinapa y sus estudiantes desaparecidos, dignos representantes de las Normales Rurales de heroica historia en México; no podemos pensar en el trabajo docente sin ese sujeto que avanza a la lucha con una decisión y valor que sorprendió al mundo y en especial al trabajador de la educación (que ya había estado sorprendido, mediando el siglo XX en París-el mayo francés- con la rebelión contra su autoridad...). ¡Cómo no hablar en consonancia con los movimientos estudiantiles... de **las huelgas docentes!** Es un derecho

“El cambio (para aflojar el mal-estar) tiene que producirse en el entorno crítico de reglamentos, sanciones, normas y condiciones de trabajo. No con pastillas para dormir. **El proceso de trabajo el docente lo realiza en forma colectiva con los alumnos y colegas.** No es una actividad solitaria valorada de a uno”.

laboral que ejercemos con fuerza y con intensa discusión interna en los colectivos de trabajadores. No es fácil vencer resistencias arcaicas de “servicio público” que sobreviven en los docentes. La identidad de “trabajador” no está totalmente construida. Aún vive un servidor, “maestro” idealizado sin tiempo ni necesidades.

El tema salarial prevalece sobre las condiciones de trabajo, la necesaria participación docente en las decisiones educativas y en el rumbo político de un país y su cultura.

Hoy atravesamos largas luchas y esfuerzos colectivos, muchas veces solitarios, en el conjunto de pueblos y demandas...México, Perú, Chile, Argentina, Brasil... Tienen historia de **paros** difíciles y de escasa negociación con las patronales del gobierno. El **valor del trabajo** docente todavía tiene discusiones sin resolver. ¿Sobre qué parámetros ajustan? Costo de vida y tiempo de



trabajo...para las patronales nunca trabajamos lo suficiente...el tiempo es comparado con jornadas fabriles y/o comerciales o burocráticas...nunca el contenido del trabajo colectivo de enseñar y aprender-**como producto**- está en los escritorios de la administración de lo público...!

Conclusión

En estos últimos años con el avance de un capitalismo salvaje, la demanda de resultados sobre proyectos ajenos a lo pedagógico, comerciales y financieros es más ruin. El “capital humano” lo tenemos en nuestras manos...y parece que no le damos el destino esperado para las finanzas globales...ni siquiera el país cuenta. Esto no es así. En especial por lo ya comentado de la autonomía crítica que han desarrollado los jóvenes. Un buen número de estudiantes están listos para defender sus destinos de vida. El mercado laboral es una realidad que no desconocen, están con disposición de enfrentarlo.

*Hoy (18 de septiembre de 2017) en Buenos Aires hay más de 30 escuelas secundarias “tomadas” por los estudiantes-hace ya 15 días- en protesta por una reforma inconsulta –en parte vinculada a sus futuros laborales –que pretende imponer el Ministerio de Educación...)*¹

Referencias Bibliográficas

JOSE MANUEL ESTEVE, *El Malestar Docente*. Ed. Paidós, Madrid 1995.

Educación y Sociedad 107. Revista de Ciencias de la Educación. Vol.30-Mayo/agosto 2009. Dossier: Salud y trabajo docente: articulación imprescindible.

MARTINEZ, Deolidia, COLLAZO Marite y LISS Manuel. “Dimensiones del trabajo docente: una propuesta de abordaje del malestar y el sufrimiento psíquico de los docentes en la Argentina”. CEDES, Campinas, Brasil. Pg. 389-398.

WANDERLEY, CODO (coordinador) “Educación, Cariño y Trabajo”. Editores: CNTE (Brasil). Universidad de Brasilia. Editora Vozes. Petrópolis, 1999.

¹ El artículo de la Dra. Deolidia Martínez fue escrito en el último cuatrimestre de 2017, por razones editoriales, estamos publicando en marzo de 2018.